

nacion; però no sin sentimiento: y un dia se desahogaba mi Santo deserrado, y preso; en amorosas quejas con un Santo Crucifixo. No fabeis vos, Señor (decia) que no tengo en esto culpa? Por que me regalasteis vos con la Celestial visita, he de ser yo culpado, y afrontado? Tanto tiempo he de padecer sin delito? Cuidado con la respuesta. Y yo, Pedro (le dixo Jesu-Christo Nuestro Señor desde la Cruz) qué delito cometi para ser afrontado, y crucificado? Aprende de mi paciencia à tener paciencia. Aora bolvamos à preguntar à San Pedro Martyr. Como va, Santo mio, con el martirio de la honra? Qué martirio? Parece que nos dice, que à la visita de Jesu-Christo padeciendo, no parece yà el martirio que padecia, como avia dicho San Gregorio: *Nihil adeo grave quod aquanimiter toleretur, si Christi Passio ad memoriam reducatur.*

Greg.
Epi. li.

N. 20. Però oigamos al Rey Ezechias en su Cantico; aunque entendiera yo que las dixio en persona de San Pedro Martyr:

Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum. Mirando à lo alto (dice el Santo Rey) se me ha atenuado la vista. Para entenderlo bien, dilatad (Fieles) la vista por esse campo: mas cerca: por este Sagrado Templo. Qué yeis? O que variedad de cosas, y colores se distinguen! No solo se distinguen; sino se ve con claridad la grandeza, que tiene aquella imagen, aquel Altar, &c. Levanta aora los ojos à mirar al Sol; mirale una, y otra vez; mirale de espacio, y con atencion. Yà le he visto. Buelve à mirar aora, lo que mirabas antes. Qué veces? Qué colores? Qué grandeza? Todo es sombras, sin ver cosa con claridad. No es así? Pues dice S. Pedro Martyr, con las voces de Ezechias; antes que yo pusiera los ojos con atencion en el Sol de Justicia, con alas, Jesu-Christo nuestro Señor en la Cruz, miraba el martirio de mi deshonra, y me parecia muy grande; però yà: *Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum.* Con aver mirado al Sol, de tal fuerte se me ha atenuado la vista de mi tormento, que buelvo à mirar mi martirio, y no le ha,

Simil.

Raul. ser.
2. in qua-
drag.

Malac. 4

llo; porque à vista de Jesu-Christo sin culpa padeciendo, quanto se padece es sombras: *Causatur oculus suos* (dixo Oleastro) *attenuatos ad excelsum, suspicientes Deum: quoniam solet visus deficere, cum crebro respicit sursum.* Y abraza San Pedro Martyr gustofo su martirio, enseñandonos, que la visita de nuestro Redemptor crucificado, quita la grandeza à las mayores penalidades de esta vida. Si, alma; padece el martirio de las condiciones opuestas? Padece en lo espiritual la Cruz de las sequedades? El tormento de las tentaciones? Te tienen crucificado los achaques, los dolores, la pobreza, y aun la deshonra? O como se ponderan estas Cruces, sabiendo que tenemos culpas, para que nos vengan trabajos! Pero mira bien al Sol, mira à Jesu sin culpa padeciendo, y te será facil de sufrir la mayor Cruz; ò verás que es solo sombra de Cruz, con solo aver mirado à Jesu-Christo. Sea esta la leccion, que oy llevemos aprendida de nuestro grande Maestro San Pedro Martyr.

Oleastro. in
Ijai. 38
ad lit.

N. 21:

Y tú yà, glorioso Santo mio: goza, goza en dichosas eternidades las tres Diademas, que tambien supiste merecer, de Virgen, de Doctor, y de Martyr, con las continuas batallas, que venciste contra la carne, contra el demonio, y el mundo. Y pues fuè el dia de tu Coronacion el dia de mas valer, valganos tu intercesion poderosa, para que aunque no te alcancemos, sigamos las bien estampadas huellas de tus heroycas virtudes. Patrono eres de este Tribunal Sagrado: alcancale copiosos frutos de su ardiente zelo, triunfos gloriosos de su invencible Fè, y logro feliz de la reformation de costumbres en los Christianos. Padre eres de la Fè de todos: alcancanos à todos, que no estè muerta nuestra Fè, sino muy viva con la caridad, y santas obras, para que corriendo viva, hasta una muerte dichosa en la divina gracia, podamos llegar à acompañarte en la felicidad eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vovis, &c.*

SER-



SERMON XVII. DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN PHELIPE NERI, EN EL ORATORIO DE SU CONGREGACION DE GRANA da, asistiendo el Real Acuerdo, año de 1680.

Sunt lambi vestri praeconii, & lucerna ardentis in manibus vestris. Luc. cap. 12:

SALUTACION.

N. 17



N. 17. ENTRE temores, y dudas se halla en dia de tanta Fiesta mi devocion. Temo oy no solo lo dificil para acertar, sino que sea todo lo que predicare contra mi. Valgame Dios! Qué he de predicar las excelencias, y virtudes de un Sacerdote, de un Confessor, y Predicador, como yo lo foy, estando yo tan lexos de las virtudes de un Sacerdote, de un Confessor, y Predicador, de quien he de predicar! No admiro yà aquel pavor, que tuvieron algunos de los Exploradores, que embió Moyfes à la tierra prometida, quando considerando lo que avian visto, temieron entrar en ella. Pues qué vieron?

Rum. 13.

Yà lo dicen: *Ibi vidimus monstra quaedam de genere Giganteo: quibus comparati, quasi locustae videbamur.* Vimos unos Gigantazos tan grandes, que comparados con ellos, no pareciamos hombres, sino langostas. Miradme (Fieles) como Explorador de la felicissima tierra de los vivientes. Allí voy viendo Coros admirables de Patriarchas, de Prophetas, de Apostoles, de Martyres, de Confesores, de Virgines; però entre estos descubro un portentoso Gigante de fantidad, que siendo Confessor, es Patriarca, es

Prepheta, es Apostol, es Martyr herido del amor, es Virgen purissimo, es un San Pheleme Neri, aquel esmudo de la divina Omnipotencia, que celestamos; y al ver la suma distancia, que ay de aquella grandeza agigantada, à mi pequenez de langosta, en quien no yemas que unos buelos cortissimos de deseos, temo entrar en la dilatada Provincia de sus excelencias: *Quibus comparati, quasi locustae videbamur.* Ved si tengo razon para temer.

N. 21

Veo aora si la tengo para dudar. Yà que me es preciso considerar esse portentoso, aunque sea contra mi, he de dexarme poseer del gozo, ò del dolor? Fundo la duda. Quando el Religioso Zorobabel reedificò el Templo de Salomon, que avian arruinado los Chaldeos, al verle acabado, ò fundamentado por lo menos, dice el Texto Sagrado, que muchos de los que asistian se alegraron; però que lloraron muchissimos: *Plurimi habant voce magna: & multi vociferantes in letitia.* Oase al mismo tiempo (dice el V. Sanchez) un clamor lleno de gozo, y otro lleno de dolor: *Per mixtus erat sonitus.* No estrañais esta diferencia? De qué nacen tan encontrados afectos? Tristeza aora? Si. Però antes que os diga su motivo, dexadme hazer una in-

1. E. Tr. 52
Sancib. 114

formacion. Quien reedificó el Templo Zorobabél. Pues de este me importa saber sus padres, y abuelos, y para saberlo con seguridad, examino à dos Evangelistas, que son testigos de mayor excepcion. Diga S. Matheo, quien fué padre de Zorobabél? Salathiél, dice: *Salathiel autem genuit Zorobabel*. Y quien fué su abuelo? Dice, que Jechonias: *Jechonias autem genuit Salathiel*. Entre San Lucas. Quien fué padre de Zorobabél? Que Salathiél, responde: *Zorobabel, qui fuit Salathiel*. Quien fué su abuelo? Notese su respuesta: *Salathiel, qui fuit Neri*. Neri (dice) fué el abuelo de Zorobabél. Pues qué, no concuerdan en el abuelo los testigos? Si concuerdan, dice Lyra; porque San Matheo habló de la filiacion natural de Zorobabél, y en esta es verdad, que su abuelo fué Jechonias; pero San Lucas habló de la filiacion espiritual, y segun esta, fué Neri abuelo espiritual de Zorobabél: *Lucas, qui magis describit genealogiam spirituales, posuit istum Neri*.

Lyra in
Luc. 3.

N. 3. Vamos aora al Templo, quando lo reedifica Zorobabél. Unos estan llenos de alegria; y otros fe hallan possidos del dolor. Por qué? Ved quienes son unos, y quienes otros. Los que se alegran son los que solo miran la fabrica presente: *Vociferantes in letitia*. Los que lloran son los que hazian memoria del Templo antiguo, de su grandeza, y sumptuosidad: *Qui viderant Templum prius... flebant voce magna*. Mas claro. El Templo presente del tiempo de Zorobabél, era materia de gozo à los que no avian visto el primero, porque les parecia, que no avia mas que desear; pero al acordarse los otros de lo que fué este Templo en tiempo de Neri, era materia de su gran tristeza; porque consideraban lo que iba de Templo à Templo, y de perfeccion à perfeccion: *Flebant voce magna*. El V. Padre Sanchez: *Cum cognovissent quale futurum esset Templum, quod illi preclara, atque auguste mole succedebat, cōhibere non poterant lacrymas*.

Sanchez,
ubi sup.

N. 4. Ved ya (Fieles) el fundamento de mi duda. Es así, que oy miro, y venero

en todas partes muchos buenos Sacerdotes, vivos Templos de Dios, en donde es su Magestad adorado, y conocido: esto es motivo para el gozo; pero si vuelvo los ojos; si hago recuerdo del tiempo de Neri; si miro aquella admirable fabrica de Phelipe; y aquel adorno de tan sobrefalientes virtudes; y aquel amor de Dios; aquella caridad con el proximo; y aquel zelo de las almas; quella oracion continua; y aquella pureza de Angel; aquella mortificacion, y abstinencia; aquel desprecio del mundo, y de sus honras; aquella humildad profunda; aquellas limosnas grandes; aquella paciencia invicta; y aquel fervor, sin defaecer un punto: à la vista de tanta sumptuosidad; y à la vista de tanta diferencia en mi, que he de hazer, fino llorar? *Qui viderant Templum prius, flebant voce magna*. Qué haré (Fieles) que nos dice Phelipe con su vida, la que debemos tener los Sacerdotes, y no la tenemos? Confessadme, que tengo fundamento para dudar, si debo ser oy del gozo, ò del dolor. Lloraré con memorias de Phelipe, ò me alegraré con la vista de lo presente?

Defateme la duda los mismos que la fundaron. Por qué lloraban los ancianos de Israel? Por ver la distancia que avia del Templo presente, al que fué en tiempo de Neri. No es así? Luego si viesen que el Templo, que edificaba Zorobabél, descendiente espiritual de Neri, era conforme al del tiempo de Neri su ascendiente, no lloraran, sino se llenaran de gozo? Es evidente. Pues gracias à Dios, que ya salgo de la duda, aunque sea à costa de mi confusion. Es así, que mirando la grandeza de Phelipe, à la vista de mi pequeñez, es motivo para temer, y llorar; pero si miro los hijos espirituales de Neri: *Qui fuit Neri*. Que reedifican con su imitacion el Templo de sus virtudes, mas bien que Zorobabél el Templo de Salomon: Si hallo que esta Venerable Congregacion de Sacerdotes, es una viva copia de aquel Templo, debo dexar el temor, y el llanto para mi retiro, y sea oy toda gozos, y alientos mi oracion:

N. 5.

Vo-

Vociferantes cum letitia. Ea: es así (dice el Espiritu santo) que murió el Padre; pero no parece que ha muerto, porque queda viva su semejança en su hijo: *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus: Similem enim reliquit sibi post se*. Es así, que murió el Padre Phelipe: es así, que derribó la muerte aquel magnifico Templo; pero ni parece que murió el Padre, ni que aquel Templo faltó, quando ay este Instituto Sagrado en quien vive, y se reedifica: *Similem enim reliquit sibi post se*. O bendito sea tal Padre, y bendiga Dios tal hijo, que así nos haze alegres sus memorias! Estas son las que oy celebra à su gran Patriarcha esta Congregacion Venerable, authorizando la fiesta este Senado illustre. Estas son las que me toca predicar. Para acabar con mi temor, pidamos confiadamente la gracia, que bien podemos confiar, en casa de MARIA Santissima, y en fiesta de su gran devoto Phelipe. *Ave Maria, &c.*

Eccl. 30.

Sint lumbi vestri præcinti, & lucerne ardentes in manibus vestris. Luc. 12.

§. I.

Candela de Phelipe, formada para arder, y para alumbrar.

N. 6. NO es, ni debe ser otra cosa la vida del Christiano, que un desvelo continuo, como el que espera à su Dueño Jesu-Christo, que ha de venir à llamar à su puerta en la hora que no sabe de la muerte: *Et vos similibus hominibus expectantibus Dominum suum*. La prevencion que nos encarga, para este unico, y forçoso recibimiento, es, que estemos ceñidos, para no dormir, y con luzes en las manos, como quien está con la candela en la mano, para esperar: *Sint lumbi vestri præcinti, & lucerne ardentes in manibus vestris*. Po-bre del que duerme en la culpa, y vive como si no esperara la muerte, queriendo andar sin ceñidor, y en tinie-

Hug. Car.
in Luca
22.

blas! Candelas ardiendo, y en las manos! Si: que habla el Señor con los Apostoles, y Sacerdotes: *Lucerna ardentes in manibus vestris*. Y para qué son las candelas? Para alumbrar, quando venga à casa el Señor. No es así? Pues ya descubro guia para mi Sermon. Qué es menester para que la candela alumbré? Que se forme, que arda, y despues pásse à alumbrar. Veamos pues, como formó Phelipe la candela de su vida, como la hizo arder, y como despues alumbró.

Y lo primero. No parezca (Fieles) N. 7. que el cantar la Iglesia Santa este Evangelio de las candelas en el dia de nuestro Santo, fué aplicarle el Evangelio comun à otros Santos Confesores; porque aunque para otros sea comun, no es sino muy propio para San Phelipe Neri, con especialidad. Y fino: preguntémos à su hijo espiritual el Cardenal Baronio, que significa el nombre de Phelipe? *Exestivans*, dice la Interlineal: *Os lampadis*. Lo mismo es Phelipe, que el ardiente; y Neri, dice la misma Glossa, significa candela: *Neri, idest lucerna*. Luego lo mismo es Phelipe Neri, que candela ardiente, y encendida: *Neri lucerna exestivans*. Veis si le viene proprio el Evangelio, en que nos encarga el Señor, que tengamos candelas ardientes, que es encargarnos tener las virtudes de Phelipe en las manos de la oracion, para recibirle gozosos en la muerte: *Lucerne ardentes in manibus vestris*. No nos detengamos. Como formó su candela San Phelipe?

Bar. tom. 8. annal. Interlineal. Joann. 22. Hiero. de nom. hebr. Interlineal. Luc. 3. Greg. lib. 5. cap. 44. in 1. Reg. 15.

§. II.

Candela de Phelipe, formada de cera con promptitud, apartada de la miel.

FORMASE la candela de cera blanca, que se entrega en manos del Artifice, con indifferente promptitud. Ceñidos (dice Jesu-Christo Señor nuestro:) *Sint lumbi vestri præcinti*. Saben por qué? Para formar la candela de la vida (dice San Bruno) porque no puede llegar à ser candela ardiente, sino

O 3

el

el que primero se cñe : *Non possunt illi esse lucerna ardentes, nisi qui lumbos praevingunt.* Pues què es cenirse ? Mucho han dicho los Expositores Sagrados; oigamos aora à San Cyrilo Alexandrino : *Suceingi significat agilitatem, & promptitudinem.* Lo mismo es cenirse, què estàr agiles, y con promptitud, para ser candelas, y arder. O Phelipe ! Aun desde tu tierna edad te miro prompto à las disposiciones de Dios. Què obediente à sus padres ! No se movia de un sitio, si le mandaban estàr quedo. Quieres Niño mio (le preguntaban) ser Clerigo, ò Religioso ? Jamàs respondió à esta pregunta, como suelen otros niños. Què era esto ? Quería Dios, que fuese despues candela ardiente para luz de las almas; y se disponia, siendo cera blanda, prompta, è indifferente para todo.

N. 9. Presto, presto, decian à grandes voces los Angeles; quitad, quitad estas puertas : *Attollite portas Principes vestras.* Ay priefa semejante ! Para què se han de quitar las puertas del Cielo ? Para que entre el Rey de la Gloria : *Et introibit Rex gloria.* Para que entre el Rey de las Virtudes : *Dominus virtutum ipse est Rex gloriae.* Hablan de la entrada de Jesu-Christo nuestro Señor en el Cielo, el dia de su gloriosa Ascension. Así San Agustin ; y es lo comun. Pero habla tambien de la entrada de su Magestad en el Cielo del corazon (dice San Buenaventura) y vienen avisando las inspiraciones, para que se le abran las puertas : *Vt aperiamus portas cordis nostri Christo.* Pues si basta abrir las puertas del corazon, para què claman tanto, que se quiten ? Abranse enhorabuena las puertas, y entre el Rey de las Virtudes à poseer esse Cielo. *Attollite,* repiten las voces; quitense, arranquense de quicio estas puertas. Para què importa, que aya puertas, si las abren ? Han de estàr patentes los corazones, sin puertas, dice la Glosa : *Vt patefacitis cordibus, Christum admittant.* Lo entendis ? Sirven (Fieles) las puertas de madera, para la conveniencia de la ca-

sa; cierranse quando el Sol, ò el ayre ofenden; abrense quando es de gusto que entre el Sol, ò el ayre; se cierran, quando no quieren, que entre el otro; se abren para el que quieren que entre; si se abren poco, obligan à entrar de lado. No passa así ? Pues : *Attollite,* dicen los Angeles, no avíamos què se abran las puertas del corazon, sino que se quiten : *Attollite portas;* porque si ha de entrar en esse Cielo el Rey de las Virtudes con todas ellas, no ha de aver puertas que se abran, y cierran al gusto del que està dentro; sino unas puertas sin puertas, abiertas siempre, para que entre Jesu-Christo como gustare : *Attollite portas, et patefacitis cordibus Christum admittant.* O almas devotas, y lo que impide la entrada de las virtudes, el querer que entren à nuestro gusto ! No ay puertas de propria voluntad, y proprio gusto en el Cielo animado del corazon de Phelipe; y sino una puerta sin puertas, patente, y prompta à las disposiciones de Dios; es cera indifferente, para formarse candela, y se cñe para ser candela con promptitud : *Sint lumbi vestri praecinti.*

Mas. Què es cenirse ? Responderá N. 10. Tertuliano : *Id est, expediti esse ab impedimentis laboriose vite, & implicite.* Es (dice) desembarazarle el justo de los muchos impedimentos del figlo. Cenirse es (dice San Agustin) levantar, y apartar de la tierra la ropa de los afectos, para librarle de las caidas, que ocasionan los habitos que arrastran : *Propter continentiam ab amore secularium.* Cenirse, segun esto, es apartar la cera de la miel de lo terreno, para formar la candela. Què fuè en Phelipe aquel romper el papel en que estaba el arbol de su genealogia ? Què fuè aquel renunciar la herencia; y riquezas, que le dexaba su tio ? Aquel irse à Roma à vivir retirado, pobre, abstinentemente, dedicando lo mas del tiempo à la oracion, y contemplacion de lo eterno ? Què fuè aquella aplicacion à los estudios de las letras, y mas al estudio de la mortificacion, y demás virtudes ? Era cenirse; era renunciar la engañosa miel, y dulçura

cura de este mundo, para disponerle cera limpia à ser candela de la divina luz.

N. 11.

Genes. 22
Abul. ibi.

Es notable el cuidado, que puso el Profeta Abraham, en cortar la leña para el Sacrificio, que iba à hazer por disposicion divina. Allí luego que salió de su casa la cortò, como advirtió el Abulense : *Cumque concidisset ligna in holocaustum.* Pues, Patriarcha santo, temes que falte la leña en el monte ? Lleva cuchillo con que cortarla, que allà no te faltará; que Dios que te llama para el Sacrificio, te ofrecerá leña para la execucion. La leña he de cortar luego, dice el Patriarcha. Es temor ? No sino providencia prudente, dice el Padre Oliva. Considero Abraham lo sublime à que le llamaba Dios; salió de la conveniencia de su casa para seguir la vocacion divina; halla junto à su casa la selva, y dice : Allà en el monte bien puede ser que aya leña; pero en el monte no es tiempo de cortar, sino de sacrificar. Pues para no tener que me embarace al tiempo de sacrificar en el monte, trato de cortar la leña desde que salgo de casa : *Cumque concidisset ligna.* Oigan esto los que se sienten llamados para ser Ministros de Dios. Oigan los que dicen : En siendo Sacerdote, he de tratar de ser Santo; y con esto se dexan, sin talar una inculta selva de pasiones, y siniestros. En siendo Sacerdote, es tiempo de sacrificar hijos de su espíritu à Dios, y de encender el mundo en caridad. Aora, aora se ha de talar, y cortar, para encender, alumbrar, y sacrificar despues : *Tirones non eo dicitur el Expositor docto* *ut si hostiam meditantur, ligna parent.* Primero ha de ser (dice San Juan Chryostomo) que se forme con perfeccion el grano, que el sembrarle; antes ha de verse cercado de aristas asperas que le oculten, que arrojado à la tierra, para dar multiplicado el fruto. O Phelipe, y lo que enseña tu exemplo ! Corta por honras, por riquezas, por parientes, por dependencias del figlo, por proprias pasiones, todo à fin de apartar la cera de la miel. Como la cura al Sol de la ora-

cion, y el estudio, para formar la candela, cñendose cuidadoso, para caminar à Dios sin embarazo : *Sint lumbi vestri praecinti.*

§. III.

Candela de Phelipe, ardiendo en su interior, rompiendose por alumbrar.

YA està formada la candela; arde N. 12. Phelipe ? Así arderiamos nosotros : *Lucerna ardentes in manibus vestris.* El V. Simon de Casia : *Lucerna ardentes in manibus, opera bona sunt, accensa igne veritatis, & charitatis.* Arder la candela, es hazer buenas obras, encendidas en el fuego de la verdad, y el amor. E (dice San Gregorio) dar à los proximos buen exemplo, con las obras buenas. Mas para que busco otra exposicion, que la vida de nuestro Santo ? *Philippus, exaustus.* Arde Phelipe en amor de lo eterno: arden en odio de la culpa: arde con el fuego en las manos para verse à sí, sin reparar en los otros; lleva en las manos el fuego, para emplearse todo en mirarle, despreciando todo lo demás como sombras; lleva el fuego en sus manos, porque sus obras, no sus palabras, explican lo ardiente de su oracion: arde en amor de Dios: arde en zelo de su honra: arde en el amor de las almas. Dexamme aora que le preguntante. Santo mio, què es esto ? Como se compadece tanto amor, con tanto callar ? Sabeis que me responde su grande espíritu : Porque es primero que el alumbrar, el arder. O confusion de los que sin arder, queremos alumbrar ! *Lucerna ardentes.* *Philippus exaustus.* Señor, y Dios mio, que se abraza Phelipe en vuestro amor ! Mirad como se arroja en el suelo. Mirad, que aun el vestido no sufre. No ois, que dice : *No mar,* por què se quema ? No ay remedio para tanta llama ? Ea que sí.

Yà fabeis (Fieles) aquel prodigio singular, que sucedió à nuestro Santo. Pedía en una ocasion (siendo de veinte y nueve años) al Espíritu santo sus divinos Dones; y de repente se sintió tan lleno

Bran Ter.
s. de Cen-
sifer. Cy-
ril. Alex.
in Cas.
Juc. 12.Via. II. 1.
cap. 1.

Psal. 23.

Aug. ibi

Bonacc.
op. de dono
fert. cap.
2.

in

N

N. 12.

Casia. li.
6. c. 30.Greg. bo-
mi. 13. in
Evango.Via. II. 2.
c. 5. §. 6.Via. II. 2.
cap. 6.

N. 13.

lleno del fuego de su amor, que cayendo en tierra, huvo de descubrir el pecho, para templar la llama. Levantose alegre en su espiritu; pero con tan estranos movimientos, y palpitations del corazon, que admiraba, hasta levantarle à la parte del corazon en el pecho un temor grande, por causa de que las dos costillas superiores de aquella parte se le rompieron, como se hallò despues de su muerte. Què os parece de este admirable fueco? Se abraçaba Phelipe con incendios del amor Sagrado; y le rompe Dios la pared del pecho para que se alivie. Diga David, que se le calentò el corazon: *Concaluit cor meum intra me.* Que Phelipe dirà con el Chaldeo, que su corazon queria salirse del cuerpo, con la fuerza del amor: *Ebullit cor meum.* Repita David, que el corazon se le liquidò como cera: *Cor meum tanquam cera liquescens.* Que repitirà Phelipe, que le palpitaba el corazon, segun el Chaldèo: *Factum est cor meum palpitans.* Pida la Esposa Santa frutas que la alivien, quando se halla enferma de amor: *Sipate me malis, quia amore languo.* Que el amor de Phelipe es tan crecido, que si ha de tener algun desahogo, es menester romperle el pecho, para que el ardor pueda respirar.

N. 14.

Però mas medita mi afecto en este prodigio. Las costillas se le rompen à Phelipe? Si; pero en què ocasion? Antes que empezasse à ilustrar el mundo con su doctrina. Pues què mucho, que se le rompa el pecho? Aora (Fieles) cargad de fina polvora un cañon grande de artilleria; tapadle la boca; peganle fuego. Què sucede? Que rompe por el costado el cañon. No es así? Ardia Phelipe en amor finisimo de Dios, y zelo del bien de las almas. Pues si le tapan la boca, como no avia de romper el cañon por el costado? A un huerto, ò paraíso de granadas, compara el Divino Espiritu al alma de su amante Esposa; y dixera yo, que en esta ocasion, habla con San Phelipe Neri: *Emissiones tuae paradissus malorum puniceorum.* Mas por què à las granadas, y no à otras frutas? Diremos, que como la granada

empieza à tener ser por la corona, Phelipe empezó la perfeccion, por donde otros Santos acaban? O por el orden admirable, y concierto de su interior, como el que tienen los granos de la granada? Digalo Philon Carpacio. Tiene la granada, ò la alma de quien es simbolo, una preñez de granos de santos pensamientos, y de deseos que fomenta; pero encerrados, ocultos, hasta que à su tiempo salen: *Comparatur sancta anima malo punice, quia fovet in sinu suo cogitationum, & desideriorum optimorum grana pulcherrima, que se opportuno tempore promunt, & aperiant.* Bien, pero como salen los granos? Ved (Fieles) como la granada se forma; como ordena sus granos en el recogimiento de la corteza, que los oculta; como los va fazonado el Sol en aquel recogimiento. Crece la granada; hallase en la fecunda preñez de sus rubies. No ay quien llegue à gozar de esta riqueza? Vean que ya impacientè se rompe la granada; que no puede ya sufrir el gozar sola ella, sin comunicar lo que goza: *Fractio malo punice (dixit Casiodoro) candor interioris apparet.* Ea: es por esto romper el pecho de Phelipe, como la granada; porque impacientè de amante, no puede ya sufrir amar à Dios, sin salir à procurar, que todos le amen? Aun no sofriegan en esse paraíso de granadas mi devocion.

N. 15.

Por què se rompe el pecho de Phelipe? Lo dirè de una vez. Por mostrar Dios al mundo lo que le daba, y en darle à Phelipe. Un texto me explicará: *Si acervo ut fulgur gladium meum, reddam ultionem hostibus meis.* Si yo (dice Dios) llegare à afilar mi espada, como se afila el rayo, me tengo de vengar de mis enemigos. De què enemigos? De los de su Pueblo, dice el Abulenfe, que à estos llama Dios enemigos fuyos: *Id est, de hostibus Iudeorum, qui sunt hostes mei.* Pero en el Pueblo Christiano (dice Ambrosio) los enemigos son los vicios, y pecados. De estos enemigos tengo de vengarme, dice Dios; los tengo de destruir: *Reddam ultionem hostibus meis;* pero esto será quando tenga yo afilada mi

Abul. ibi
Annal. in
Psal. 17.
August. in
Psal. 77.

Simil.

Psal. 38.
Cald. ibi.

Psal. 17.
Cald. ibi.

Cantic. 2.

Simil.

Cant. 4.

Corp. 30
Cantic. 42

Simil.

Casod. lib.
ap. Cabil.

espada, como rayo: *Si acervo ut fulgur (ò fulmen, como notò Laureto) gladium meum.* Y quien es esta espada, como rayo? Para conocerlo es bien, que sepamos què es rayo, y su formacion. Seneca dixo, que es un fuego oprimido, que sale con impetu de la nube: *Fulmen, est coactus ignis, & impetu tactus.* Pero expliquemoslo mas. Sube (Fieles) de la tierra à la media region del ayre un vapor calido, y humedo, de que se forma la nube, y una exalacion calida, y seca. Allí la nube ciñe à la exalacion, con que esta se va encendiendo; y ansiando por salir, hiebre por todas partes la nube; hallandose impedida, mas se enciende; llega à formarse fuego en el cerco de las nubes, con que crece mas el incendio. Allí arde; pero no alumbra. Allí se abraça; pero no enciende. No? Aplicad la vista, y el oido. Què veis? Un relampago, que alumbra el mundo. Què ois? Un trueno, que llena de asombro la tierra. Què fue esto? Que la exalacion encendida (dice Seneca) rompiò por un lado la nube que la oprimia: *Quis non concedet ignem rumpere posse nubes, si plurimarum acervo nubium oppressus est?* Rompiò yà la nube? Pues yà ay rayo, para alumbrar, y encender. Preguntad aora, quien es la espada como rayo, con que dice Dios, que ha de destruir los vicios? Pero no preguntéis; sino mirad à Phelipe. Arde su amante corazon levantado de la tierra; mas se enciende en el recogimiento, y retiro de su interior; allí arde, sin alumbrar; allí se abraça, sin encender; pero yà se rompe la nube de su pecho. Què fue esto, sino decir Dios: Sepa el mundo, que le doy en Phelipe, para su bien un rayo, que con la luz de la doctrina le alumbre; que con el fuego de su amor le encienda, siendo rayo espada, que con lo ardiente de su zelo destruya à los pecados, mis enemigos: *Si acervo ut fulgur gladium meum, reddam ultionem hostibus meis.* Veis aqui por què se rompe el pecho à Phelipe. Es esto arder? Gracias à Dios, que diò à la Iglesia, y al mundo un rayo, y candelá

tan ardiente: *Lucerne ardentis in manibus vestris.*

S. IV.

Candela de Phelipe, alumbrando con su doctrina, su prudencia, y su Congregacion.

EA (Fieles) tenèmos yà la candelá de nuestro Santo ardiendo para alumbrar. Como alumbrò: *Lucerne ardentis in manibus vestris.* Son estas luzes (dice San Geronymo) las verdades Evangelicas, que se predicán: *Prædicationis videlicet Evangelicæ.* Y Phelipe empezó à ilustrar con fervorosas plasticas, y confesios saludables, con que encamigaba à los Fieles. Quien dirà de la fuerte, que todo se dedicò al bien de las almas? Pero el Evangelio lo dice: *Lucerne ardentis in manibus vestris.* Sirven las luzes en las manos (dice San Pedro Chrisologo) no solo para el que las lleva, sino para los demàs que la siguen: *Non portant tantum lucerna lectet, sed multis.* Pero notefe, que dice el Señor, que han de estar las luzes en las manos: *In manibus.* Pues no bastaba, que estuviesse en la una mano la luz? No basta: ambas manos han de ocuparse con luzes; que no ha de quedar mano à Phelipe para otra cosa, que para arder, y alumbrar: *In manibus vestris.*

N. 16.

Heron. in
Ierem. 2.

Chrisol.
serm. 272.

N. 172

Bolvamos à vèr à aquel Patriarcha grande Abraham, imagen propriissima de nuestro Patriarcha grande Phelipe. Si miramos à Abraham salir de su casa, con la promessa de una descendencia dilatada, dice el Sagrado Texto, que le acompañaron las almas, que avia engendrando en Haràn: *Et animas quas fecerat.* Esto es (dice Lyra) los que avia convertido, que como hijos espiritualess, le acompañaban: *Viros, & mulieres quos converterant ad cultum unius Dei.* Veis al Patriarcha San Phelipe, acompañado de innumerables hijos de su grande espiritu. Si miramos à Abraham, con su Tabernaculo en Mambre; allí dice el Texto, que edificò un Altar:

Gen. 22.
Lyra, ibi.

Lyra, ibi

Gen. 22
Psal. lib.
2. cap. 14.

Adi.

Edificavitque ibi Altare Domino. Veis al à Phelipe labrando Oratorio en San Geronymo de la Caridad, para continuar las praticas, y oracion. Si miramos à Abraham en Bersabee; alli dice el Texto, que plantò un frondoso bosque: *Plantavit nemus in Bersabee.* Veis al à Phelipe recreando à sus hijos de espiritu en lugares amenos, para bolver con aliento à los exercicios. En Bersabee, dice el Texto, que invocò Abraham el nombre de Dios: *Invocavit ibi nomen Domini Dei.* Y esto fuè (dice el Padre Pineda) poner escuela publica, en donde se enseñaba el culto debido al Dios verdadero: *Tanquam ex Gymnasio publico, & domo doctrinae.* Y no solo esto (escribe Lipomano) sino que alli enseñaba tambien el Patriarcha con tantas constituciones la perfeccion de la vida: *In vera Religione institutos, ad vita melioris instituta dimittebat;* y à todo esto llamó Oratorio el Cardenal Cayetano: *Ut esset Oratorium, tam sibi, quam alijs.* Que mas claro simbolo de Phelipe, quando funda la Congregacion de Santa Maria de Valleccla, en donde, como en escuela publica, se enseñaba el camino seguro de la salvacion, y perfeccion: *Tanquam ex Gymnasio publico, & domo doctrinae: ut esset Oratorium.*

N. 18.

Pero no se olvide el principal reparo, para mi assumpto. Llevaba el Patriarcha à su hijo Isaac al sacrificio. Saben como iba? *Ipse vero* (dice el texto Sagrado) *portabat in manibus ignem, & gladium.* Llevaba en las manos, en la una el fuego, y en la otra el cuchillo. Abraham fanto: sea asi, que vaya el fuego en la mano; pero el cuchillo no puede ir hasta su tiempo en la cinta? Para que es en todo el camino esse embarazo? Dexenle (dice Philon Alexandrino) que si Abraham es el Padre espiritual de los creyentes: no es bien tenga mano para otra cosa, que para el cuchillo, y el fuego. Lleve fuego para alumbrar, encender, y consumir todo lo terreno; y lleve cuchillo para cortar, y talar todos los afectos de carne, y fangre, aplicando à esse fin todas las manos, sin que le quede mano al

Padre Espiritual para otra cosa: *Acceptit (dixit Philon) ad igni gladij similitudinem, ignem, & gladium reserare, & exuere quidquid mortale habebat.* O Patriarcha grande Phelipe Neri! Tan del todo te dedicas al zelo de las almas, que ni te queda tiempo, ni manos para otra cosa, que para consumir en tus hijos espirituales el afecto à lo terreno, y encenderlos en el amor divino. Lleve Abraham cuchillo, y fuego en una, y otra mano; que tu llevas en ambas manos el fuego, que es cuchillo, y rayo, que alumbrá, enciende, y consume todos los impedimentos del Sagrado amor: *In manibus.*

Buelvo à reparar en estas luzes del Evangelio. Ya que han de estar ambas manos ocupadas, no podrán aplicarse ambas à una candela? Ya vemos, que una sola lleva el Acolitho en la Iglesia con ambas manos. Sea así en el Acolitho (dice Jesu-Christo nuestro Señor) pero en un Ministro perfecto, como Phelipe, ay, y ha de aver candela para una mano, y candela para otra: *Lucerna ardentis.* Aya, como enseñá Phelipe, luz de mano diestra, para la suavidad, y el agrado; pero aya luz de siniestra, para la severidad, y el rigor. Si es todo suavidad, se estragará el espiritu del mas fervoroso; si es todo rigor, cobrarán horror al espiritu los flacos; pero aviendo prudencia para usar de las dos manos à su tiempo, se alentarán con la suavidad los flacos, y no se estragarán si ven severidad los fervorosos: *Lucerna ardentis in manibus.*

No es esto lo que practicaba la primera regla de los aciertos, Jesu-Christo nuestro Señor? Ya le veremos como Pastor amoroso recoger la obeja perdida; y à como padre del Prodigio, salir misericordioso à recibirle; pero con qué diferencia? A la obeja la pone sobre sus ombros: *Imponit in humeros suos;* pero al Prodigio se carga sobre los suyos: *Cecidit super collum eius.* Veis como alivia al uno, y carga al otro, exercitando con ambos la caridad? Pero fuè porque la obeja se perdió de ignorante;

Phil. lib. de Clur.

Luc. 18.

N. 19.

Luc. 15.

N. 20.

Bonavet. diet. Sarratit. de ponit. Joann. 9.

Joann. 4. Matt. 23.

N. 21.

Mat. 6.

mas el Prodigio se ausentò de su padre, de malicioso. Al ciego de nacimiento alumbrá, sin que lo pida: *Vidit hominem caecum;* pero al ciego de Jericò espera à que pida, cenociendo su necesidad: *Domine vt videam.* A la Samaritana combida apacible con pedirla agua: *Da mihi bibere;* pero à la Cananea aparta con severidad, y aun sequedad: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Qué era todo esto? Poner el Señor prudentísimo, el vocado, segun la boca que le avia de rodear, variando segun la ocasion, y necesidad, los vocados; porque llevarlos à todos por una cuerda, segun el genio, o capricho del que dirige, es ser Acolitho, con solo una candela de suavidad, ò rigor; mas para ganarlos à todos, ha de aver candela en ambas manos, de rigor, y de suavidad. O Phelipe prudentísimo! Si ay quien te pida licencia para un cilicio, se le manda traer sobre la ropa; pero si Baronio se resiste à dar el dinero, que para probarle le pedia, amaga à echarle de la Congregacion. Si los mozos eran notados, porque se entretenian honestamente, les dice que como no pequen, jueguen, y corran; pero si convenia mortificar à otro, le decia, mostrando aspereza, que se le quitara de delante. O exemplar admirable de diestros Confesores, con candela, con luz en ambas manos!

Pero lo que mas procuraba el Santo en sus hijos espirituales, era la difícil mortificacion del entendimiento; y por esso solia decir, poniendo los dedos sobre la frente: *La santidad consiste en estos tres dedos de espacio.* Ya lo dirá el gran Baronio, quando le hizo ir à la Hosteria con un fraSCO en que cabrian seis azumbres, para que traxese solo un quartillo de vino, y para esto que llevase un escudo, y cobrasse el resto. Ya lo dirá el perrillo, que hazia traer en brazos à sus hijos, y que le llevasen por las calles con una cadenilla; por lo que llamó al perrillo el Cardenal Jarugi: *Cruel azote de entendimientos humanos.* Y ya lo dirán en el mysterio sim-

bolo los Seraphines de Isaias. Seis alas tenia cada uno, y bolaban con folas dos: *Duabus volabant.* Y las otras quatro? Dos cubrian el rostro, y dos los pies: *Duabus volabant faciem.* Seraphines amantes; por qué no volais con todas las alas, pues ansiais por la union con el Señor, que está en el Trono? Y si deseais estar prompts para obedecer, quitad, quitad de los ojos essas alas; que mas tardará la voz para llegar al oido, que la sèña à los ojos, para si os mandan volar. Esto no harán, dice el Padre Cornelio; porque Seraphines, simbolo de las almas amantes de la perfeccion, saben que el mejor modo de obedecer, ha de ser velando los ojos, para ni mirar, ni discurrir: *Schemata perfectj obedientia: haec enim quasi velatis oculis praecipit non descunt.* Veis como la candela de Phelipe arde, alumbrá, enciende, y consume tambien los estorvos de las almas para ir à Dios? *Lucerna ardentis in manibus vestris.*

No me detengo (Fieles) en ver la luz de esta candela, subir con extasis, alumbrar con milagros, y encender aun con sola su memoria; por atender, que la candela de Phelipe aun no cessa de alumbrar, y de encender. Es Sol, con calor, y luz, que aun que se puso en la muerte, dexò Luna, y Bstrellas en su Congregacion: *Unita Congregatione micant,* que dixo de las Estrellas el Lisbonense, à las que reparte su luz, y su calor, para que la comuniquen al mundo, con incessante movimiento de sus Apostolicos exercicios. Es el Elias Sagrado, que aunque se ausentò de esta vida, dexò tantos Elifeos herederos de su espiritu, quantos hijos le imitan en tantas partes del mundo. Es el Aaron, Sacerdote, que aunque faltò de entre nosotros en el monte Hor de su eminente santidad, vistió Dios, y vistió con sus vestiduras, y Avitos de las almas, à tantos Eleazaros sus hijos, quantos ponen en duda si murió Phelipe. O Congregacion Venerable, y qué gustoso me detuviera en aplaudir, y celebrar tu Sagrado instituto, tu amor, tu

N. 22.

Sylv. in Apoc. 12.

A. Reg. 21 Num. 10.

zelo,

zelo, y los inmenfos frutos de tus exercicios fantos ! O Granada, y lo agrada-
decida, que debes eftar à Dios, y por
averte dado à eſta Congregacion ama-
bilibiſſima, para el eterno bien de tus
Ciudadanos ! O Catholicos, y la obli-
gacion en que todos eſtamos de tomar
eſta candelà, y eſta luz en las manos de
la imitacion!

Cenidos debemos eſtar, para no
dormir en camino tan peligroſo, y ce-
nidos para no caer : *Præcincti*. Si, Chri-
ſtianos : cenidos con promptitud à las
diſpoſiciones de Dios ; y cenidos, le-
vantando de la tierra nueſtros afectos :
Præcincti. Si, hijos de Dios : todos
tenemos que ſalir, à recibir à Jeſu-Chri-
ſto en la hora de la muerte ; y debèmos
deſde luego cortar la leña de nueſtros
deſordenes, para hallarnos al tiempo
de aquel ultimo Sacrificio ſin embar-

zo : *Præcincti*. Arda nueſtro corazon
en el amor divino, y zelo de ſu ma-
yor honra, encendiendo en la fragua
de la oracion eſte fuego, para que arda
mas : *Lucernæ ardentes*. No dexèmos
ocupar nueſtras manos con otra coſa,
que el fuego de la devocion, que ſea
cuchillo, para cortar todos los impedi-
mientos de la ſalvacion eterna : *Lucer-
na ardentes*. No avrà eſcuſa, ſi no ca-
minamos, pues tenemos luz ; y el que
aora es Abogado, ſerà en el juicio
nueſtro ſevero Fiscal. No, no ſea aſi,
glorioſo Phelipe ; ſino alcancèmos tu
interceſſion, y gracia, para empezar
nueva vida ; gracia para continuar con
fervor ; y gracia para perfeverar haſta
morir en gracia, con que paſſar à glo-
rificar à Dios en tu compania en

la Gloria : *Quam mihi, &
vobis, &c.*



SERMON XVIII. DE LA VIRGINAL PUREZA DE SAN PHELIPE NERI, EN SU CONGREGACION DE MADRID, SEPTIMO dia, à primero de Junio de 1690. años.

Sint lumbi veſtri præcincti, &c. Luc. 12.

SALUTACION.

N. 1.

*Picin. lib.
u. 1. ſymb.
74. Greg.
bon. 28.
in Execb.*



UNQUE me conſidero
en eſte pueſto, como la
flor del Sol, ò Helio-
tropio, que ſigue la car-
rera del Sol con ſola la
vita, ſin dar el menor paſo en la imi-
tacion de ſu carrera : no me es dado
dexar de atender al Sol de las virtu-
des, en quien como en Sol, ſe vieron
ſus luzes juntas, como lo dixo el Ora-
culo Sagrado, hablando de nueſtro

glorioſiſſimo Patriarcha San Phelipe
Neri, aunque eſto ſea à coſta de mi
mayor conſuſion : *Omnium virtutum
congeries*. Sol llamè à nueſtro Santo ; y
lo eſ oy con eſpecial propiedad : por-
que deſagravia à eſte dia de una pro-
fana celebridad, con que le afean los
Athenienſes Gentiles ; que ſi eſtos ce-
lebraban à primero de Junio, en hon-
ra del Sol, ſu Apolo, la Fieſta grande
de Hecatombea, con un combite mag-
nifico,

*Bull. Ca-
nonic.*

*Sint. 1. 6.
& 1. 7. ab
Alex. lib.
3. ca. 22.
Cels. lib.
20. cap. 6
Stueb. lib.
de Sacrif.
Gent. ſol.
1. 1. 1. 1.
1. de An-
tip. c. 33.*

nifico, como eſcribe Lilio Giraldo : *In
Apollinis honorem, & ſacrificium Heca-
tombeum, & epulum magnificum*. En eſte
dia miſmo deſagravia à eſte dia eſta
Venerable Congregacion, continuando
la celebridad, que dedica en eſta
ſolemniffima Octava al Sol Ecleſiaſti-
co, que como à Eſtrelas, le praſido,
le alumbrà, y le fervoriza, para los
Apoſtolicos empleos de ſu Sagrado
inſtituto : ſin que pueda faltar en Fieſta
de Phelipe el centro de ſu ardentiffimo
amor, que es el inefable combite
del Altar.

N. 2.

Pero es muy digno de reparo, que
eſte dia le conſagra ſolo à la Virginal
pureza de Phelipe, deſpues de aver
celebrado otras de ſus heroicas virtu-
des en particular. A eſta ſola virtud
hemos de eſtrechar la oracion, y la
atencion. Ya me acuerdo, que en eſte
dia celebraban los Romanos antiguos
à ſu mentida Dioſa Carna, como le
llamò Naſon : *Prima dies tibi Carna da-
tur* ; ò Carna, como le llamo S. Aguf-
tin. Dirèmos, pues, que en ſagrada
opoficion de aquella impureza, con
que celebraban brutos à la carne co-
mo à Dioſa, ſe celebra la Virginal pu-
reza de Phelipe, que ſujeto à ſu car-
ne, y la tratò como à eſclava ? Por
què ſe haze eſta diviſion de las virtudes de
nueſtro Santo ? Dirèmos que el zelo
prudente de eſta Venerable Congre-
gacion, con diſcrecion divide, con
muchos vocados, el pan grande de la
fantidad de Phelipe, para facilitar aſi
ſu digeſtion, y ſu imitacion en las al-
mas, que alimenta ſu ingenioſa cari-
dad ? Baſtantes eran eſtas razones ; pe-
ro aun ſe deſcubre mas à gloria de
nueſtro Santo.

N. 3.

Vamos, para verlo, al cap. 4. de
los Numeros. Allí miro ſeparar de or-
den de Dios, tres familias de la Tribù
Sacerdotal, para que ſirvieſſen al Ta-
bernaculo, y llevaffe, quando iban
por el Deſierto. Pero ſi ſervian al Ta-
bernaculo todos los del Tribù de Levi ;
para que es eſta diviſion de familias ?
Querìa Dios (dice Menochio) que cu-
pieſſe à la familia de Caath lo princi-

Nam. 4.

pal de aquel culto ; porque (como
conſta del texto) les tocaba llevar lo
interior del Oraculo, y Oratorio, la
Arca, el Altar del holocausto, el del
Tymiana, el Candelero grande, la
Meſa de la Propoſicion, y el Mar de
bronce : *Iſta ſunt onera filiorum Caath
in Tabernaculo fœderis*. Pero como las
llevaban ? Cada pieza de por ſi (dice
Menochio) para facilitar el camino,
porque no era facil llevarlas todas jun-
tas ; y (como advirtió Origenes) ſien-
do aſi, que permitió Dios à los Mera-
ritas, y Gerſonitas, que llevaffe ſeis
carros para ſu alivio, à la familia de
Caath no permitió ſino que lleven el
peſo ſobre ſus ombros, por ſer ſu peſo
el de lo interior del Santuario, de el
Oraculo, y Oratorio. Ea, deſcubre-
mos eſte myſterio.

*Menoch.
lib. 2. ad
Republic.
Heb. cap.
1. 2. 44*

Nam. 4.

*Menoch.
lib.
Orig. hom.
4. 5. in
Nam.*

N. 4.

Sabeis (Fieles) que ſignifica el
Tabernaculo ? Es imagen de un varon
perfecto, dice S. Buenaventura ; pero
lo es de nueſtro glorioſo Santo, con
ſingular propiedad, y como en eſta
Octava ſe ve. Porque (como Aulo Ge-
lio dixo) *Nerio*, es lo miſmo que *Vir-
tud*. Veis ai à San Phelipe Neri ; Arca
myſtica, y depoſito de todas las virtu-
des, como ſe propuſo el primer dia.
Nerio (dixo Dioſcorides) es una flor
muy parecida à la roſa. Veis ai à San
Phelipe Neri, roſa encendida en el
divino amor, que fue el Altar del ho-
locauſto en que ſe abraſaba, como
ſe advirtió el dia ſegundo. *Neri* (dixo
el miſmo Dioſcorides) es un genero
de nardo de ſingular fragancia. Veis
ai à San Phelipe Neri con la fragran-
cia, y aromas del Altar del Tymiana,
que es MARIA Santiffima, à quien
tuvo ſingular devocion, como ſe pon-
derò el dia tercero. *Nerio* (dice Pli-
nio) es una planta, que ſiendo de-
fenſa de las ſerpientes à los hombres,
es veneno para los brutos. Veis ai à
San Phelipe Neri, Candelero de luces
celeftiales, con que deſcubria, y diſ-
cernia la ſalud, y el veneno de los eſpi-
ritus, que fue lo que correſpondió
al dia quarto. *Nerio* (dice Tholomeo)
es un promontorio, à quien llaman

*Bona. ſer.
3. dedica.
Eccleſ.*

*Gal. 1. 24
cap. 21*

*Dioſcorid.
lib. 4. cap.
83.*

Item. lib.

*Plin. lib.
24. ca. 11*

*Tholom.
lib. 8. ca. 21*

P

Finis